

## Contra «De San Pascual a San Gil»

Para salvar el honor muy bien logrado en el poco tiempo de existencia que lleva la revista TIEMPO DE HISTORIA, y el «Premio Lope de Vega»; y para que no decaigan en el prestigio ganado hasta ahora, quiero hacer unas observaciones a la *Comedia* condecorada con el premio «Lope de Vega 1975», titulada «De San Pascual a San Gil», y publicada en el número 10, año I, págs. 74-105 —lástima de tantas páginas emborronadas— de la revista antes citada.

A modo de introducción y presentación, dice el Sr. Domingo Miras: «*Releí concienzudamente la cuarta serie de los «Episodios Nacionales» y el «Ruedo Ibérico», los libros de historia que pude, los «Recuerdos de cinco lustros de Villalba Hervás» y no sé que otras cosas.*»

Y un poco más adelante: «*Aunque he sido fiel a los hechos... Se trata de una obra de teatro, y los acontecimientos, aunque no deformados...*».

Así de fácil hace la introducción, pero me parece que no pudo leer a Azorín, y sí, muchos libelos deformadores de la verdad, pues me supongo que no habrá pretendido decir lo contrario de la verdad; sino simplemente, mal documentado, ha caído en una serie de errores históricos y psicológicos que no hay por dónde salvar toda una obra premiada con el «Premio Lope de Vega». Por favor un poco más de formalidad y respeto a la historia, a la psicología y a los lectores que incautos han leído esas páginas, creyendo, confiados, que estaban leyendo algo que era fiel a los hechos y a los acontecimientos no deformados como dice a modo de introducción.

Para puntualizar, nada más voy a hacer unas citas del gran escritor AZORÍN, y alguna que otra acotación, para que después nuestro gran laureado Domingo Miras, si tiene a bien, introduzca las reformas oportunas, ya en el sentido de decir en la introducción: «que no ha sido fiel a los hechos y que los acontecimientos están deformados»; o bien, cambiando todas las expresiones que pone en boca de

Sor Patrocinio y de San Antonio María Claret, para que así quede en su puesto todo el gran prestigio ganado por esa revista TIEMPO DE HISTORIA, y ese «Premio Lope de Vega», que se merecen más respeto, que el que les ha otorgado esa *Comedia*.

### SOR PATROCINIO

Con respecto a esta religiosa, no quiero más que hacer constatar un dato curioso que da a entender, todo el interés que había por parte de un político señalado, para difamar a tan preclara religiosa, y que, según parece, ha sido la fuente de información de nuestro autor magníficamente documentado, y gloriosamente laureado.

Copio al pie de la letra:

«*Sor María de los Dolores y Patrocinio, en el siglo doña Dolores de Quiroga y Cacopardo, nacida el 27 de abril de 1811, ingresó en el convento del Caballero de Gracia, de Madrid, a los veintinueve años, viéndose algunos meses después distinguida con la aparición de las llagas en el costado, pies y manos, pretexto de sus primeras persecuciones. El año 35, de triste memoria para la paz de los claustros, invadieron la clausura de Sor Patrocinio, un juez, un escribano, otras cuantas personas y un piquete de guardias, que, entre bayonetas, se llevaron a la religiosa de una casa de la calle de la Almudena, donde quedó vigilada y sujeta a tratos desconsiderados. Allí fue a verla su madre con el joven que la destinaba para esposo, el mismísimo SALUSTIANO OLOZAGA, entonces en los comienzos de una carrera política que se anunciaba brillante, pero que no pudo fascinar el corazón de la perseguida joven; caro hubo de*

*pagar ésta, con el tiempo, su desaire. Tres doctores fueron encargados de ventilar la cuestión de las llagas, de las que oficialmente se declaró haberse cerrado gracias al tratamiento médico, y haber confesado la propia monja su supercheria; pero el caso es que siempre, hasta los últimos años de su vida octogenaria usó, la religiosa, mitones negros, con los que la enterraron, y lo más decisivo, que uno de los médicos, en su lecho de muerte, confesó que las llagas que él había dado, ante el juez, por curadas, gracias a su tratamiento, lejos de ser fingidas, constituían un prodigio inexplicable para la ciencia, y Don Manuel Cortázar, en su testamento, manifestó que la supuesta declaración de los médicos sobre la naturaleza de las llagas y su curación era una falsedad que él denunciaba en aquel último acto de su voluntad, concluyendo que sólo deseaba que la inocente víctima le otorgase su perdón. La inocente víctima fue trasladada a las Arrepentidas de la Magdalena, poniendo su reputación al nivel de las desgraciadas allí recluidas. Al año siguiente, nuevo destierro a un convento de Talavera de la Reina, de donde se la sacó para llevarla a Torrelaguna, permitiéndosele cinco años después reintegrarse a su comunidad, con la que vive pacíficamente durante otros cinco. No pudieron prolongarse más; la política, que veía en ella un enemigo influyente ante Su Majestad, vuelve de nuevo a hostigarla, decretando Narváez el destierro al convento de Santa Ana, en Badajoz, adonde fue conducida con estrecha vigilancia; pero el mismo general convencido de que los enemigos de Sor Patrocinio habían sorprendido su buena fe, reconoce la inocencia de la religiosa y le levanta el destierro. En el atentado regicida del Cura Merino,*

### FALLECIO EL DIRECTOR DE «HISTORIA Y VIDA»

El sacerdote y periodista don Ramón Cunill, fundador y director de «Historia y Vida», falleció en Barcelona el pasado día 7 de noviembre a consecuencia de complicaciones surgidas tras ser operado de la vesícula. Nacido en Castellar de Nuc (Barcelona) durante 1907 y ordenado sacerdote en 1932, no sería hasta veinte años después —con motivo del Congreso Eucarístico de Barcelona— cuando comenzase su labor periodística. Labor muy ligada a la información religiosa, pero también a otros aspectos más generales, como muestra su trabajo en las publicaciones del «grupo Godó» («La Vanguardia», «Gaceta Ilustrada», «Historia y Vida»). Junto a otros cargos, don Ramón Cunill desempeñó el de director de la Escuela de Periodismo de la Iglesia desde 1968 hasta la desaparición del centro. Según el diario «Ya», con su muerte «se cierra toda una primera etapa de la información religiosa en España».



Sor Patrocinio (la llamada «Monja de las Llagas»).

Sor Patrocinio, que pasaba por amiga y confidente de la Reina, fue acusada de complicidad y desterrada a Francia, escoltada por la policía; el trato indigno e injusto que se daba a la religiosa suscitó entre los franceses murmullos y reclamaciones que lograron la repatriación de la víctima, instalada

nuevamente en el convento de Madrid el 3 de julio de 1854. No llega a un año el descanso que puede disfrutar entre sus monjas, pues el Gobierno de aquel bienio esparterista se encargó de obligarla a nuevas andanzas, al considerarla, una vez más, terrible conspiradora que importaba alejar a Baeza: pasan no

más de cinco meses y es conducida a Benavente; seis meses después, a Torrelaguna...». (C. Fernández. «El B. P. Claret», Cocusa. T. II. Págs. 660-661). Esta cita, la hago sin comentarios, pues no creo que lo necesite.

#### SAN ANTONIO MARIA CLARET

Aquí, simplemente vamos a copiar unas declaraciones del mismo Azorín, ya que supongo que son de suficiente crédito, puesto que no se le puede tachar de muy clerical, según mi opinión. En su primera novela «La Voluntad», publicada en Barcelona en 1902, trazó en pocas líneas uno de los mayores insultos que pudieran lanzarse contra el Padre Claret. Azorín nos presenta al Arzobispo Claret nada menos que como símbolo de la voluptuosidad. En el Capítulo X de la segunda parte, Azorín se fija en cinco fotografías que son como emblemas de todo lo más intenso que el hombre puede alcanzar en la vida: «*La primera es símbolo de la voluptuosidad. Representa a un hombre vestido de arzobispo. Está de pie junto a una mesa sobre la que hay un Xto. Tiene en la mano un libro. Lleva una banda. Penden de su pecho dos cruces. Y en su cara de hondas arrugas que bajan de la nariz hasta la boca, de ojos brillantes, de labios recios, golosamente contraídos, está marcado el ansia del placer sensual... este hombre se llamaba Antonio Claret y Clará.*»

Pero pasaron los años y Azorín fue profundizando en la historia de España con dedicación entrañable y con imparcial criterio. Y cambiaron sus apreciaciones sobre muchas cosas. En lo referente al Padre Claret no puede ser más total y definitivo.

Ángel Rueda, estudioso insigne de Azorín, al preparar la edición de las obras completas para la colección «Joyas» de Aguilar titula el Tomo VIII con el epígrafe de «In hoc signo», en el que se contienen artículos y colaboraciones diversas de Azorín entre 1930 y 1946, siendo uno de esos artículos el titulado: «Las mentiras tenaces», en el que dice:

«*Lo que en España nos atrae son las figuras discutidas, incomprendidas, torcidamente juzgadas... Pero ¿cuántos tienen el valor de zafarse de las preocupaciones corrientes? ¿Cuántos escritores sintiendo la injusticia son capaces de denunciarla? Si no se hace así, no se es inteligente. La inteligencia no tiene*

partido, es de ella misma y no de nadie. No atraen los calumniados. En los momentos en que escribimos vemos a cierta personalidad notoria y popular. No habrá medio tampoco de persuadir a ciertas gentes, otras gentes, de que otra determinada personalidad en vez de ser un réprobo, es un santo. Nos encontramos en la acera de enfrente y de un salto nos hemos puesto en el bando opuesto. Pero en realidad el terreno es el mismo: el de la pureza moral y el de la sencillez. A este otro hombre le venimos siguiendo desde hace años. No ha habido en la historia contemporánea de España, personalidad más tenaz y copiosamente calumniada. Se ha llegado hasta alterar un libro suyo. Lo han acumulado toda suerte de horrores... y era sin embargo un santo... Acerca de Claret he escrito largamente para fuera de España. He acervado cuanto sobre él se ha escrito; poseo los dos o tres folletos virulentos que le fulminaron sus enemigos; he repasado también los libros en que se le defiende, he meditado despacio sobre este problema histórico. El resultado ha sido llegar al reconocimiento de la integridad, pureza, santidad de Antonio María Claret. Su vida fue una continuada y fervorosa acción. El rasgo saliente de esa vida es el gusto y la práctica constante de los viajes a pie. Nos deja absortos, pensativos, el hecho de que cosas que todos ven, cosas que están a plena luz comprobables por todo el mundo, puedan de tal modo ser desfiguradas y subvertidas».

Pero donde Azorín trazó una breve y, en muchos aspectos, magistral semblanza del santo fue en un artículo publicado en «La Prensa» de Buenos Aires poco después de la beatificación del Padre Claret por Pío XI el 25 de febrero de 1934.

Lo titula sencillamente «Antonio María Claret»:

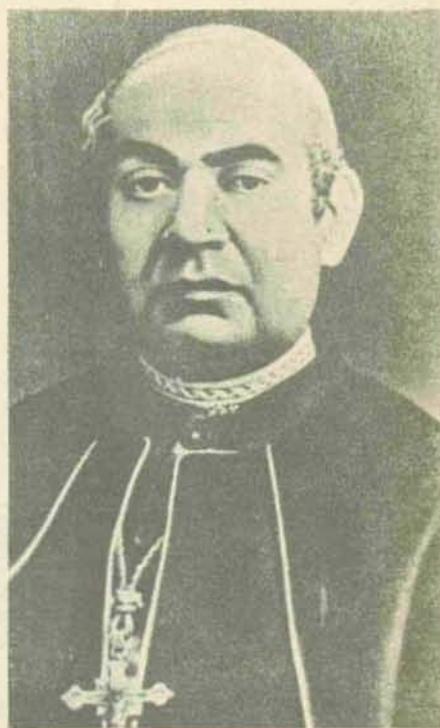
«... Nos hallamos en presencia de un caso interesantísimo de mixtificación histórica. Existen dos Claret: uno el forjado por sus perseverantes calumniadores y otro el real y efectivo. Nunca quizás se haya llevado el espíritu de ficción a tal extremo. La realidad era una y la deformación imaginaba otra. Los hechos estaban a la vista de todos y los hechos eran desfigurados, ocultados, subvertidos. Todavía en livianos artículos de periódicos y en areros libros de historia prevalece el Claret ficticio. Se llegó en el ardimiento de la pasión, en la saña persecutoria, a falsificar un libro de Claret: «La llave de oro»... No hay nada que pueda lesionar el pudor de nadie en la «Llave de oro». Y ahora al ser batificado Claret, muchos habrán tenido una honda sorpresa»... «En Madrid ya confesor de Isabel II su vida no cambió... No intervino nunca en la política».

Todo esto son palabras de Azorín. Supongo que, igualmente, esto no necesita comentario.

Invito al laureado señor Domingo Miras, que lo lea detenidamente, para que se haga una idea y dé su opinión sobre su premiada obra.

■ JOAQUIN ARANA

San Antonio María Claret.



**RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A: «TIEMPO DE HISTORIA»  
CONDE DEL VALLE DE SUCHIL, 20.TEL. 447 27 00. MADRID-15**

NOMBRE Y APELLIDOS .....

CALLE O PLAZA .....

N.º ..... TELEF. .... CIUDAD .....

PROVINCIA ..... PAIS .....

Firma,

SUSCRIBANME POR UN PERIODO DE UN AÑO (12 números)  
a partir del próximo número del mes de .....

Envío GIRO POSTAL

Formas de pago  Adjunto TALON BANCARIO nominativo a favor de «Tiempo de Historia».

núm. ....

PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL  
(12 números): España: 500 pesetas.  
Extranjero: 700 pesetas.

Quando el suscriptor solicite expresamente el envío de los ejemplares por avión, o certificados, a las tarifas anteriores se incrementarán las sobretasas postales vigentes.